

Reunión de los Estados Partes en la Convención sobre la Prohibición del Empleo, Almacenamiento, Producción y Transferencia de Minas Antipersonal y sobre Su Destrucción

21 de septiembre de 2020
Español
Original: inglés

18ª Reunión

Ginebra, 16 a 20 de noviembre de 2020
Tema 11 del programa provisional
Examen de las solicitudes presentadas en virtud del artículo 5

Solicitud de prórroga del plazo para terminar de destruir las minas antipersonal de conformidad con el artículo 5 de la Convención

Resumen

Presentado por Sudán del Sur

1. El conflicto que dio lugar a la creación de Sudán del Sur duró 50 años y terminó oficialmente el 9 de enero de 2005 con la firma del Acuerdo General de Paz entre el Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán y el Gobierno del Sudán¹. Ese conflicto fue una de las guerras más mortíferas y más largas del siglo XX y se saldó con 4 millones de personas desplazadas y 2 millones de víctimas mortales a causa de la violencia, la hambruna y diversas enfermedades.
2. El Acuerdo General de Paz tenía por objeto promover la gobernanza democrática y la distribución de los ingresos derivados del petróleo entre el Sudán y Sudán del Sur. También estableció un plazo para la celebración del referéndum que se organizó en enero de 2011 y que culminó con la independencia de Sudán del Sur el 9 de julio de 2011, fecha en la que dicho país se convirtió en el 193^{er} Estado Miembro de las Naciones Unidas.
3. Desde el principio, el país tuvo ante sí enormes problemas humanitarios, de desarrollo y de seguridad. Había pocas carreteras asfaltadas, y las tensiones tribales de larga data no se solventaron con la liberación. En varias zonas del país habían estallado brotes de violencia intercomunitaria, incluso en el momento de la independencia.
4. El legado del conflicto era patente en todo el país, no solo por los campos de minas, las zonas afectadas por municiones en racimo y las carreteras minadas, sino también por la omnipresencia de los artefactos sin estallar. Más de 4.000 personas habían resultado ya heridas por minas terrestres y otros artefactos sin estallar, y muchas de las carreteras seguían minadas. Asimismo, aparte de todos los demás desafíos logísticos, solo había un puente que cruzaba el Nilo y estaba en Yuba, la capital. La situación sigue siendo la misma.
5. Poco después de que se consumase la independencia, las condiciones de seguridad a lo largo de la frontera con el Sudán se deterioraron, especialmente en la zona en disputa de

¹ "Sudan Comprehensive Peace Agreement 2005". Peace Accords Matrix. Instituto de Estudios Internacionales sobre la Paz Joan Brock de la Universidad de Notre Dame. Consultado el 16 de julio de 2016.



Abyei, en los estados del Alto Nilo y Unidad, lo cual incrementó considerablemente la contaminación por restos explosivos de guerra (REG).

6. El país vivió una época de paz durante poco más de dos años antes de que estallara una nueva fase del conflicto, primero en diciembre de 2013 y luego en julio de 2016. Los combates tenían un fuerte componente étnico y se libraron entre el Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán, de mayoría dinka, dirigido por el Presidente Kiir, y el Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán en la Oposición, de mayoría nuer, liderado por el exvicepresidente Riek Machar². El recrudecimiento de la violencia provocó un desplazamiento generalizado, sufrimiento y miseria e incrementó aún más la contaminación por artefactos explosivos en un país que ya de por sí tenía dificultades para eliminar el legado de las anteriores fases del conflicto. A pesar de la firma del Acuerdo para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur³ en agosto de 2015, ha habido pocos períodos en los que se haya vivido una auténtica paz, lo que, sumado a las estaciones lluviosas, ha hecho que el tiempo en que se ha podido llevar a cabo realmente una labor de desminado se limite a tan solo seis meses. El legado de artefactos explosivos que ha dejado tras de sí el conflicto impide la entrega de ayuda humanitaria vital y pone en peligro la seguridad de las personas, las comunidades y los agentes humanitarios. El costo socioeconómico de la interrupción de la producción agrícola, la inseguridad alimentaria, la suspensión del comercio y la falta de libertad de movimiento es incalculable.

7. El Gobierno del Sudán firmó la Convención sobre la Prohibición de las Minas Antipersonal el 4 de diciembre de 1997 y la ratificó el 13 de octubre de 2003, cuando el Sudán era todavía un único país. En Sudán del Sur, el Movimiento/Ejército de Liberación del Pueblo del Sudán reafirmó su compromiso con la Escritura de Compromiso del Llamamiento de Ginebra en agosto de 2003, y en marzo de 2008⁴ había destruido 6.000 minas antipersonal para estar en conformidad con el artículo 4 de la Convención sobre la Prohibición de las Minas Antipersonal. Desde entonces, en Sudán del Sur se han destruido todas las existencias de minas antipersonal que se han ido descubriendo recientemente.

8. Sudán del Sur depositó su notificación de sucesión en la Convención⁵ el 11 de noviembre de 2011.

9. Tras su adhesión a la Convención, se concedió a Sudán del Sur un plazo de 10 años para ponerse en conformidad con todas las obligaciones que le incumbían en virtud de la Convención sobre la Prohibición de las Minas Antipersonal, de conformidad con lo dispuesto en la Convención. Ese plazo expirará en julio de 2021, pero a pesar de los importantes esfuerzos realizados y del sumamente generoso apoyo internacional recibido, es evidente que el país no cumplirá las obligaciones que le incumben en virtud del artículo 5 de la Convención, entre las que se incluye el despeje de todas las zonas con minas antipersonal.

10. Las actividades de despeje ya estaban en marcha, puesto que la labor de desminado se había iniciado en realidad en 2004. Sin embargo, la reanudación de la violencia y la inseguridad general que ha afectado al país durante la mayor parte del tiempo transcurrido desde la independencia tuvieron graves repercusiones sobre la labor de desminado y dejaron tras de sí aún más contaminación por despejar.

11. Desde la sucesión se han despejado o cancelado 1.609 zonas de peligro y se han recuperado 388,6 km² de zonas de presunto peligro o de peligro confirmado. Al término de esa labor quedaban por tratar 353 zonas de peligro conocidas, con una superficie total de 19,5 km². Estas zonas se pueden clasificar de la siguiente manera:

² El Dr. Machar volvió a ser elegido Primer Vicepresidente el 22 de febrero de 2020.

³ Acuerdo para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur, agosto de 2015.

⁴ Informe presentado en virtud del artículo 7 correspondiente a 2012.

⁵ Se hace referencia a la Convención sobre la Prohibición de las Minas Antipersonal, esto es, la Convención sobre la Prohibición del Empleo, Almacenamiento, Producción y Transferencia de Minas Antipersonal y sobre Su Destrucción.

Cuadro sobre la contaminación restante en Sudán del Sur a fecha de 30 de junio de 2020

<i>Tipo de peligro</i>	<i>Número de zonas de peligro</i>	<i>Superficie de las zonas de peligro (metros cuadrados)</i>
Campos de minas antipersonal	122	7 337 011
Campos de minas antitanque	38	1 172 873
Carreteras minadas	25	3 313 354
Zonas afectadas por municiones en racimo	133	6 408 965
Zonas de combate	35	1 278 907
Total	353	19 511 110

12. A lo largo de los años, Sudán del Sur ha desarrollado unas eficaces técnicas de desminado para tratar cada uno de estos tipos de peligro y ha perfeccionado su capacidad para llevar a cabo reconocimientos no técnicos con el fin de determinar de manera más precisa las necesidades reales en materia de desminado. Gracias a ello se ha cancelado una cantidad de terreno casi cuatro veces superior al que se ha despejado (315.826.314 m² cancelados frente a 72.832.239 m² despejados) y sigue habiendo claras oportunidades para seguir reduciendo la estimación general que se obtendrá mediante nuevas labores de reconocimiento.

13. A raíz de ello, las tareas restantes se han clasificado en función de la metodología de desminado propuesta (desminado manual, desminado mecánico, desminado de carreteras o nuevos reconocimientos). En total hay 90 tareas de nuevos reconocimientos pendientes en un total de 6.333.897 m² pero, si bien 28 de esas tareas no tienen una superficie asignada, las tres más grandes suman 3.303.582 m² (lo cual representa el 52 % de la superficie que debe ser objeto de nuevos reconocimientos y el 17% de toda la contaminación restante). Así pues, Sudán del Sur confía en que la continuación de la labor de reconocimiento contribuirá a reducir la estimación real de superficie contaminada.

14. La mayor parte de las necesidades de nuevos reconocimientos son tareas pendientes en el estado de Yonglei, en el que se han registrado 19 tareas con 4.359.449 m² contaminados (el 45 % de los cuales corresponden a una única zona de presunto peligro). Teniendo en cuenta esta disparidad a efectos de planificación, las necesidades de desminado asociadas a cada uno de estos peligros se han calculado estimando que tienen el tamaño estándar de un campo de minas o una zona afectada por municiones en racimo (determinado por los promedios históricos de las tareas completadas).

15. Sudán del Sur ha analizado la contaminación restante y, tras realizar una evaluación realista de los recursos de desminado que estarán probablemente disponibles para eliminarla, solicita una prórroga de cinco años para poder concluir la limpieza de todas las zonas minadas del país.

16. La educación sobre el peligro de las municiones explosivas ha sido uno de los pilares del programa de actividades relativas a las minas de Sudán del Sur, a través del cual se ha impartido directamente esa formación a 3,87 millones de personas en todo el país. Todos los equipos de educación sobre el peligro de las municiones explosivas tienen una composición equilibrada en cuanto al género, así como acceso a toda la comunidad para comprender sus preocupaciones y prioridades. No hay duda de que esta labor ha sido eficaz, ya que desde la adhesión a la Convención ha habido 56 personas heridas por minas antipersonal y 585 personas muertas o heridas por municiones explosivas.

17. Actualmente, Sudán del Sur tiene una idea relativamente clara de la contaminación restante en las zonas que se encuentran bajo su jurisdicción o control. Tras haber finalizado los reconocimientos y la labor de ampliación y fomento de la capacidad de los operadores de desminado existentes, Sudán del Sur solicita una prórroga de cinco (5) años, del 9 de julio de 2021 al 9 de julio de 2026, para poder completar la limpieza de todas las zonas minadas del país. Hará todo lo posible por cumplir el objetivo de 2025 establecido en la Conferencia de Examen de Maputo de 2014, pero no podrá hacerlo sin un aumento de la financiación. Se estima que el plan actual para completar la limpieza de Sudán del Sur

costará 148 millones de dólares de los Estados Unidos, con un presupuesto anual máximo de 34,4 millones de dólares para el período de desminado de 2021/22, el cual se reducirá a 24,75 millones de dólares en el período de 2025/26. Para cumplir el plan, Sudán del Sur solicita un aumento inicial de la ayuda de 3 millones de dólares al año.

18. Aunque ese plan se basa en un aprovechamiento óptimo de los recursos de desminado financiados existentes que operan en Sudán del Sur, algunos de esos recursos tienen otros compromisos y no pueden dedicarse exclusivamente a la ejecución del plan. Además, no hay ninguna certeza de que se vayan a mantener los niveles actuales de financiación. El principal donante para las actividades relativas a las minas es la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS), cuyo propio futuro es incierto, pero, además, las prioridades de la UNMISS no siempre están en estricta consonancia con las del plan, por lo que cabe la posibilidad de que a los equipos de actividades relativas a las minas financiados por la UNMISS se les encomienden otras tareas para prestar apoyo a la UNMISS y al proceso de paz en general.

19. La inseguridad generalizada que se vive en Sudán del Sur desde 2013 ha llevado a la creación de una gran cantidad de pequeños equipos móviles, que, si bien son idóneos para las labores de reconocimiento y de limpieza *in situ* de zonas con artefactos sin estallar, no son muy apropiados para llevar a cabo de manera eficiente la labor de limpieza de los campos de minas. A fin de lograr la eficiencia de la capacidad de desminado que se necesita para cumplir los objetivos de este plan, se está alentando a las organizaciones de actividades relativas a las minas a que reconfiguren sus equipos de desminado de modo que haya más desminadores y menos personal de apoyo asignados a cada tarea.

20. Consideramos que la presente solicitud de prórroga está respaldada por datos y se basa en porcentajes de desminado demostrados y en expectativas realistas en cuanto a los recursos. Sin embargo, también se basa en el optimismo y la esperanza de que prevalezca la paz en el país. No cabe duda de que un recrudecimiento de la violencia es la mayor amenaza que pesa sobre el plan, seguida de la incertidumbre en torno a la financiación de las actividades relativas a las minas. El país depende enormemente de la ayuda, la inseguridad alimentaria es muy elevada y hay millones de personas desplazadas tanto dentro como fuera del país. Por ese motivo, incluso antes de que surgiese la COVID-19, ya había muchas demandas conflictivas con respecto a los presupuestos de ayuda.

21. En este documento se describe a grandes rasgos cómo se puede concluir completamente la labor de limpieza de las zonas de peligro de Sudán del Sur; en él se detallan los recursos necesarios y la metodología que se utilizará para tratar cada una de las 353 zonas de peligro restantes. También se reconocen las incertidumbres que persisten y se incluye una pequeña previsión para tratar aquellas tareas que, si bien aún no se han identificado, puedan existir.

22. El Gobierno de Sudán del Sur tiene la determinación de cumplir las obligaciones que le incumben en virtud de la Convención sobre la Prohibición de las Minas Antipersonal y cree que es posible que lo logre antes del 9 de julio de 2026.